

De la plaza de abajo a la Plaza Grande

miércoles, 14 de noviembre de 2007

Modificado el sábado, 12 de enero de 2008

De la Plaza de Abajo a la Plaza Grande

Por Sergio Aguiar y Javier Estévez

Con este capítulo se inicia un estudio pormenorizado de los espacios arbolados históricos del municipio. Le sucederán espacios tan emblemáticos como La PLaza Chica, La Plaza de San Roque, el lomo Guillén, el Jardín de La Marquesa, la pineda y el magnolio de Santa Cristina y ejemplares tan emblemáticos como las palmeras centenarias del casco de Guía, las desaparecidas araucarias y otros ejemplares significativos y singulares de nuestra historia.

De la Plaza de Abajo a la Plaza Grande

Por Sergio Aguiar y Javier Estévez

Con este capítulo se inicia un estudio pormenorizado de los espacios arbolados históricos del municipio. Le sucederán espacios tan emblemáticos como La PLaza Chica, La Plaza de San Roque, el lomo Guillén, el Jardín de La Marquesa, la pineda y el magnolio de Santa Cristina y ejemplares tan emblemáticos como las palmeras centenarias del casco de Guía, las desaparecidas araucarias y otros ejemplares significativos y singulares de nuestra historia. Estamos ante una vertiente desconocida y novedosa de nuestra historia municipal, que no hará más que enriquecer y completar las investigaciones ya realizadas por otros investigadores profesionales y noveles.

La principal plaza del Conjunto Histórico de Guía de Gran Canaria, denominada actualmente por los guenses como Plaza Grande, tiene sus orígenes, según el Cronista Oficial D. Pedro González Sosa en una donación que hace al pueblo Pedro Ratón y Franquis, que habitaba la casa donde actualmente viven los herederos del que fuera alcalde de Guía, Francisco Ayala, en la calle Marqués del Muni, 13.

No es de perogrullo afirmar que estamos ante el espacio urbanístico del municipio que más denominaciones ha tenido a lo largo de su historia. A finales del siglo XVI es conocida con el nombre de Plaza de Abajo, frente a la Plaza de Arriba, que no es otra que la actual plaza de San Roque.

ACCEDER AL TEXTO ÍNTEGRO DE ESTE CAPÍTULO